

## EL CADÀVER EXQUISIT I (JUNY DE 2010)



Se me ocurrió una idea. Consistía en vagar por entre las tiendas, bungalows, caravanas, o el supermercado, con una cámara de fotos, y a personas escogidas al azar preguntarles por qué habían venido al camping, que me dijeran el lugar o rincón donde existía el sonido preferido para ellos, que me dibujaran en un papel el camino para llegar a ese lugar partiendo desde donde estábamos, y después proponerles que fuéramos a ese sitio, a la fuente del sonido elegido, y me permitieran hacerles en ese

lugar una foto que llevaría por título, por ejemplo, "Foto del sonido de un árbol", o "Foto del sonido de mi ventana". Con el resultado haría un catálogo: en la página de la derecha, la foto, en la página de la izquierda, el dibujo de la ruta que hubiera dibujado a mano el amable voluntario, y debajo de ambas páginas la descripción del evento, los datos personales y el porqué de la elección de ese lugar y no otro. El resultado sería una especie de "mapamundi visual de los sonidos de un camping" La majoria de gent no s'hi fixa, en aquestes coses. Pensen que les paraules són com pedres, com grans objectes inamovibles sense vida, com mònades que no canvien mai". El pare superior es deia abuna Sliua. "Abuna" és l'adaptació àrab de l'arameu abba (pare), d'on ve el mot "abat". Originari de Xaqlaua, un poble muntanyós del nord, era baixet, de cos arrodonit i fort, cabells i barba negres tacats de gris i pell bruna. Tenia el llegendari aspecte de capellà de poble, malgrat haver rebut formació de monjo. Sempre me l'imaginava viatjant de poble en poble damunt un ase. No era un home de gran formació, cultura o intel·ligència, però gaudia d'una astúcia innata que la seva mirada vivaç evidenciava. S'interessava molt per la seva salut. Li agradava menjar, procurava mantenir una alimentació sana i quan li agradava un menjar, es convencia que era saludable. Aquesta tendència seva sovint resultava ridícula. Només prenia l'aigua de l'aixeta que hi havia al costat de l'entrada del mur, perquè era la primera de la llarga canonada d'aigua potable que abastia els dos edificis. Argumentava que era la més pura perquè havia transcorregut la mínima distància per la canonada i, per tant, no s'havia embrutit. En estos discursos, con los cuales trataba de exasperarme y de irritarme, había mucho de imitación. Pero tenía un modo personal de apropiarse y de reproducir lo que le interesaba. Sus imitaciones, si podía haber

en ellas algo de inseguro y de infantil, no tenían nada de ridículo. No pocas veces también en animadas conversaciones, nos habíamos dedicado a comentar otra conferencia de Kretzschmar, La música y lo visual, asimismo merecedora de un público más numeroso que el que acudió a escucharla. Como su título indica, el conferenciante habló de su arte en cuanto éste afecta, o afecta también, el sentido de la vista, cosa que hace ya desde un principio con la notación musical, sistema empleado desde tiempo inmemorial, y cada día más perfeccionado, para fijar, por medio de rayas y puntos, las oscilaciones del sonido. Sus ejemplos eran en extremo curiosos y al propio tiempo halagadores, porque creaban entre la Música y nosotros esa agradable relación de intimidad que el aprendiz desea tener con su oficio. Nos enterábamos de que numerosas expresiones de la jerga musical se refieren, no a lo acústico, sino a lo visual de la notación escrita: se habla, por ejemplo, de "anteojos" y de "tijeras", porque la disposición de ciertas notas en el pentagrama recuerdan estos instrumentos. Hablaba del aspecto puramente óptico de la notación musical y aseguraba que, para el experto, una ojeada al manuscrito bastaba para darse cuenta del espíritu y del valor de una composición. A mí me ha ocurrido -nos decía- tener abierta en el atril la obra cualquiera de un aficionado que deseaba conocer mi opinión y, al entrar en mi pieza un compañero, exclamar apenas pasada la puerta: "¡Qué porquería, Virgen Santa!". Y, por otra parte, describía el placer que causa la mera contemplación visual de una partitura de Mozart a quien es capaz de apreciarla: su clara disposición, la afortunada repartición de los grupos musicales, el caprichoso e inteligente perfil de la línea melódica. "Un sordo -exclamaba- sin experiencia alguna del sonido habría de recrearse con la contemplación de tan nobles rasgos. To hear with eyes belongs to love's fine wit, dijo Shakespeare en uno de sus sonetos. "Oír con los ojos es una de las agudezas del amor." Y Kretzschmar pretendía que, desde siempre, los compromisos habían secretamente introducido en su escritura no pocos signos destinados al ojo lector más que al oído. Cuando, por ejemplo, los maestros flamencos del estilo polifónico, en su infinito afán de jugar con las voces, establecían la relación contrapuntística de modo que una voz igualara a la otra leyéndola al revés, no tenía esto gran cosa que ver con la sensibilidad sonora y más bien podía creerse en el deseo de cosquillar el ojo de las gentes del oficio. Kretzschmar pretendía que para el oído de los más la ocurrencia había de pasar inadvertida. Asimismo, en Las bodas de Caná de Orlando de Lassus, los seis jarros de agua están representados por seis voces, más fáciles igualmente de distinguir a la vista que al oído. Recuerdo que después de prendre sucre filat de color rosa em sentia molt "enganxifós". "El amor propio del señor de Rênal estaba alterado; lejos de pensar en examinar al preceptor, no hacía más que buscar en su memoria alguna frase en latín; finalmente recordó un verso de Horacio. Todo el latín de Julien se limitaba a su Biblia; contestó, frunciendo el ceño.

- El sagrado ministerio que me propongo alcanzar me veda leer a un poeta tan profano."

"40 segons després:

Re:

Penses molt en la teva mare? M'agradaria treure't una mica d'aquest pes".

Y escribo en grandes letras rojas contra el tráfico inicuo:

UN ADIÓS: PROHIBICIÓN DEL LLANTO .

"-El golpe en la cabeza -comenta Vallard deteniendo una vez más el vídeo en el instante del contacto brutal entre el bate de béisbol y el lóbulo frontal izquierdo del guardia de seguridad -debió frenar el curso de estas oportunas reflexiones, ¿no le parece, Franco? Y dar lugar a otras, sin duda más propias de la situación extrema que se vivía en el interior del establecimiento, con los clientes sintiéndose con el paso del tiempo cada vez más indefensos y prisioneros de la demencia caprichosa del agresor".\*

-La meva resposta és sí- va dir la Nastàssia tot d'una tirada-, Gregori Alexàndrevitx, vindré amb vós a Peterburg i seré la vostra muller. "Ah, le ragazze d'oggi, furbe matricolate, non sono ancora nate che già fanno il loro voler".

R.I.P.

els orfes